



COLECCION DE CANCIONES ANDALUZAS.

LAS LIGAS DE MI MORENA.

Yo no te puedo ecir,
Colasa, lo que me gusta
sobre una pierna robusta
una liga colorá.

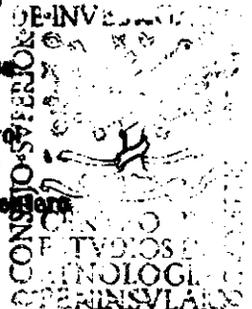
Levanta los faralares
y luce la pantorrilla,
que vales más, Colasiya,
que toita una torá.

Vaya un ángel retrechero, ¡juy!
me tienen como alma en pena,
¡salero!...
las ligas de mi morena.

Por Dios, serrana, por Dios,
que vea esa pierna un poco;
que me estás volviendo loco
por instantes, puñalá.

Déjame que absorto mire
de tu edificio la base,
deja que el alma se abraza
contemplándote, salá.

Vaya una curra, ¡salero!
¡que viva la gente güena!
valen más que er mundo entero
las ligas de mi morena.



R. 59979

Vaya unos ojos ladrones,
temerarios y atrevidos:
¡por qué me miran reñidos,
si no les hice por qué?
Vaya unas cejas reondas,
y qué pestañas... salero,
¡vaya un mirar retrechero,
vaya una jembra gachona!

Que soy capaz, si me muero
de placer en la faena,
de llevarme... ¡ole salero!
las ligas de mi morena.

Tan dura de corazón
es la negra de mis ojos,
que hasta verme hecho despojos
no se ha de compadecer.
Por más que la diga: reina,
¡hasta cuando ha de durar

este modo de jugar
que tienes, mi malagueña?
¡Colasiya... resalero!
hermosa, blanca azucena,
no te enfades... porque quiere
las ligas de mi morena.

Vamos, gachona, que quiero
verte pronto declará,
y esa liga colorá
hacerla dos mil pedazos.
Menea toda esa tienda
de ropa, con más soltura;
¡várgame Dios, criatura!
vente pronto entre mis brazos.

Y luego en el fondeaero
echaremos la caena,
y diré: ¡vivan, salero,
las ligas de mi morena!



LA ZAL DE LA CANELA.

Con ese cabeyo rojo
que al mármol roba la calma,
y es el imán de mi antojo,
haz puerto, niña del alma,
mi corazón en remojo.

Zi algún mándria lo murmura
que se lo cuente á tu abuela,
criatura!
ay, bienaya eza cintura,
que ez la zal de la canela.

Tú sabes y yo bien zé
que en el punto en que te vi
mi corazón te entregué.
Zi yo te digo: alto aquí,
no diras que no hay de qué,

porque ez tanta tu hermosura,
que perderé la cautela,
criatura!
en diñando eza cintura,
que ez la zal de la canela.

Ay, zi un galán turulequo
la paz e mi pecho inquieta,
dile, niña, que no peque,
ó debajo de la jeta
le he de pintar un jabeque.

Naide goce tu ternura
ó le arrimaré candela,
criatura!
puez que encanta eza cintura,
que ez la zal de la canela.

Ay! que es tal mi frenesí,
que si tú eres ingrata,
no me importa que por tí
me dé la ley por corbata
los calzones del buchi.

Yo quiero va sepultura
ti a llí con amor me vela,
criatura!
esa divina cintura,
que es la zal de la canela.

LA JACA E TERCIOPELO

Una jaca e terciopelo.
un retaco y calzá,
son, gachona e mi via,
mis bienes y mi caudal.
Pero tengo unas patillas,
qué patillas... puñalál
quez lo mejor que za visto
desde Jesucristo acá.

*Ven, gachona, que tu Jague
te espera enel olivá,
sonsoniche y cayandito,
que tu maire va á esperá.*

Yo no le tomo á la ronda,
porque me conocen ya,
y los perros con mendrugos
no se acuerdan de ladrar
y si acaso me ladrasen,
de una sola bofetá,
los mando mas de cien leguas
encima la eterniá.

Ven, gachona, etc.

Quando en grupa e mi jaca
vamos, niña, á Portugal,
dicen los mozos al verte:
¡vaya una curra salál
y nosotros en la venta,
entre vino y palmoatear,
bailamos cuatro fandangos
y unas boleras que ya.

Ven, gachona, etc.

Allí libres de sorpresas,
sin cuidados ni pesar,
entre un brindis y otro brindis
nos juramos adorar;
y despues de haber logrado
la conciencia descargar,
repelimos, vaya otra,

várgame Dios, qué bromá!

Ven, gachona, etc.

Qué me importa á mí que er mundo
me persiga sin cesar,
si hayo en tu pecho un atbergue
que no puede penetrar?
En estando yo en tus brazos
con mi jaca prepará,
vengan todos cuantos quieran
robar mi felicidad.

Ven, gachona, etc.

Que á ninguno tengo miedo
bien lo pueo acreditar,
pues más que el viento ligero
es mi jaca pa volar;
diganlo si no los mozos
que estan á mi recalá
esperando para darme
arcance... quite osté allá.

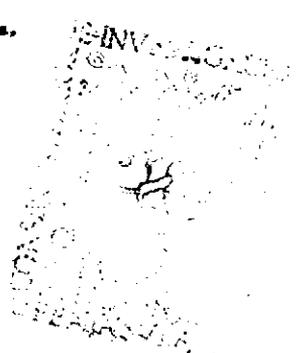
Ven, gachona, etc.

Es sobre tóo mi jaca
una jaca que ya, ya,
y mi trabuco más terne
que la mesma Triniá;
y sobre tóo, es mi negra
más gitana y más solá
que todos los africanos
del Arbol de Graná.

Ven, gachona, etc.

Vivo con ella en la gloria,
y á su lao... puñalál,
paso más gusto que pasan
navios sobre la mar;
es un jarabe su pico,
su figura celestial,
y sobre tóo, más bella
que el lucero primordial.

Vne, gachona, etc.



ER MOSITO ER BARRIO.

Cuando yo me pongo feo,
to Dioz ze jecha á temblar;
porque zi larrimo un deo
ze junde la catredal.

¿Está osté?

Na mas que porque ze pué.

Y por ezo mi Carmela,
rezalá, rezalá,
cuando yo la pido un bezo,
zabe Dioz lo que me dá,

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,
¿lo entiende osté, camará?

Si Dioz me manda al infierno,
pa poérmelas guiýar
le trinco al diablo de un cuerno,
y le cozo á puñalás.

¿Está osté?

Na más que porque se pué.

Conque, chiquiya, ¿me entiendes?
anda ayá, anda ayá.
Como tú eres mi vírgen,
en tu capiya quio entrá.

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,
¿lo entiende oste, camará?

Si argun gaché á mi chiquiya
la pretende jonjabar,
lo ajorco con mi patriya
y á Dioz ze lo va á contar.

¿Está osté?

Na más que porque se pué.

No te apures, Carmelita,
ven acá, ven acá,
puez que zaves que en tu pose
me gusta á mí refrescá.

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,
¿lo entiende osté, camará?

Si argun majo tirabeque
me la quiere chusguear,
yo le pintaré un jabeque
en la fila, á su pesar.

¿Está osté?

Na más que porque se pué.

Si tú quieres, Carmelita,
el hacer el cla, cla, cla,
paecerás á la gayina,
y yo al gayo tu galan.

¡Puñalá!

Soy er mosito er barrio,
¿lo entiende oste, camará?

